

El Pez y la Flecha. Revista de Investigaciones Literarias, Universidad Veracruzana,
Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, ISSN: 2954-3843.
Vol. 5, núm. 11, enero-abril 2025, Sección Cardumen, pp. 253-256.
DOI: <https://doi.org/10.25009/pyfril.v5i11.201>

Emiliano Martín del Campo y otros. (2024). *Narradores mexicanos del siglo XXI (Entre la entropía y la neguentropía)*. Norma Angélica Cuevas Velasco y Alfredo Pavón (Coords.). 225 pp. ISBN: 9786978969296. Xalapa: Universidad Veracruzana.

La literatura contemporánea se caracteriza por desbordar las categorías de análisis previas; de igual forma, se requiere que las aproximaciones teóricas se transformen. La crítica literaria actual marcha por un derrotero donde resulta difícil ponderar en su justa medida los aportes recientes; sin embargo, con la obra *Narradores mexicanos del siglo XXI (Entre la entropía y la neguentropía)* se propone un sendero. Tanto a nivel temático, como en el apartado metodológico, la apuesta es arriesgada: el *corpus* de obras en revisión es heteróclito e incluso, podría decirse, *sui generis*, de tal suerte que el lector se encuentra ante una cuidadosa selección de artículos críticos entre la entropía y la neguentropía.

Este sinuoso recorrido comprende obras de autores tan disímiles como Enrique Serna y Alaíde Ventura Medina, pasando por Fernanda Melchor y Mauricio Molina, además de Juan Pablo Villalobos, Teresa Muñoz, Nadia Villafuerte, Heriberto Yépez y Sylvia Arvizu, entre muchos otros. Este *corpus* desarrolla una variedad de inquietudes, desde las cuales subyace una pulsión contemporánea, en línea con desarrollos teóricos situados en la actualidad, como el presentismo. A este respecto, esta pulsión contemporánea es descrita como una ruptura con la amplitud del presente, una vía de escape frente a la virtualidad expandida que suspende la proyección



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 2.5 México.

hacia el futuro y hacia el pasado. En el terreno de la filosofía política, esta temporalidad recuerda bastante el planteamiento de Jacques Ranciere, en “el que el futuro no sería más que expansión del presente”. Desde estas coordenadas, las prácticas discursivas antes ajenas al estricto cerco literario —la crónica, por ejemplo— abren nuevos espacios de enunciación y creación de subjetividades para la crítica literaria. Por mencionar un ejemplo, en sintonía con esta pulsión crítica, el artículo de Alfredo Loera, “Pantopía mexicana y la ficción paranoica en *A.B.U.R.T.O.*, de Heriberto Yépez”, analiza la obra del autor fronterizo desde la clausura de los metarrelatos nacionales. Esta propuesta es cercana al estudio de las literaturas posautónomas, donde las identidades nacionales se desempeñan como un sustrato necesario, pero no definitivo. Los conceptos de ficción paranoica y pantopía son puestos en diálogo. Desde la lectura de Loera, aparece una veta conceptual relevante para dar testimonio de las inquietudes teóricas de Yépez, en relación con las obras literarias canónicas para la tradición literaria en México.

Ahora bien, entre las propuestas críticas relativas a la hibridez genérica destaco el apartado sobre “Las crónicas de Sylvia Arvizu: humanización y enunciado ético desde la cárcel”, de Elsa López Arriaga y Ruby Araiza Ocaño, donde se distingue entre el uso de la primera persona y la creación de una figura autoral. Esta diferencia radica en la instauración de una dimensión estética vinculada con una temporalidad específica de la experiencia contemporánea, para la cual el aspecto político no se puede desvincular de la escritura, además de incorporar el contexto carcelario a su creación. En un sentido similar, la figura del letrado es problematizada por la investigadora Shanik Sánchez, con el artículo “El leitmotiv del letrado (de *Fiesta en la madriguera* a *Peluquería y letras*, de Juan Pablo Villalobos: un ciclo novelístico)”, donde se hace el recuento de la propuesta narrativa de Villalobos bajo el prisma de esta figura, la cual es utilizada desde el humor y la parodia, pero también como un pretexto para indagar en otros registros lingüísticos y prácticas discursivas, ya el no lugar común de la autoficción, ya la impostura propuesta por Ricardo Piglia o Enrique Vila-Matas, donde la autoficción y la autobiografía son otra forma de la crítica literaria,

formas que reivindican la irreverencia y el uso irónico del lenguaje dentro de la acotada parcela del humor en la literatura mexicana.


En paralelo, este uso del lenguaje es tamizado por las experiencias de la violencia y el crimen organizado. Así es que novelas como *Temporada de huracanes*, de Fernanda Melchor, o *Por el lado salvaje*, de Nadia Villafuerte, consiguen representar un habla en crisis, signada por las experiencias traumáticas de la violencia sexual, el narcotráfico, la migración y el uso de la violencia por parte de las instancias del Estado en contra de la población civil. Este minucioso recuento es llevado a cabo por Norma Angélica Cuevas Velasco en “Mirarnos en el borde (Las mujeres migrantes en la narrativa mexicana contemporánea)”, donde se indaga en las experiencias límite que desbordan los cánones tradicionales acerca de la subjetividad. Esta clave de lectura nos brinda herramientas teóricas propias de la contemporaneidad, el sujeto migrante y la instrumentalización de los cuerpos, sobre todo femeninos.

Debido a la proliferación de experiencias límite, la fractura de un elemento tan fundamental como la familia no se ha hecho esperar. Desde el siglo xx, el agotamiento del tradicional núcleo familiar es evidente; sin embargo, en los inicios del presente ya se ha convertido en un signo de los tiempos. La ruptura con los valores antaño fundacionales es notoria y la transgresión resulta ser la norma antes que la excepción. Dentro de este panorama tan complejo, resulta muy lúcida la lectura de Alfredo Pavón: “Tríptico de la familia (Fernanda Melchor, Teresa Muñoz, Alaíde Ventura Medina)”. Esta lectura retoma las narrativas en torno a la desintegración de la estructura familiar. Mediante una crítica al modelo más convencional de esta estructura, las autoras clausuran un futuro posible. En este contexto tan poco alentador, la pregunta por la identidad adquiere otros matices.

Resulta significativa la presencia de Fernanda Melchor y Alaíde Ventura Medina en más de un artículo, lo cual puede ser un síntoma de la transformación literaria reciente, trascendiendo el espacio de subjetividades hasta antes acalladas. De igual forma, el cuento y la novela continúan siendo relevantes, si bien desde registros donde no prima un sólo estilo o subgénero, sino desde la participación

de múltiples instancias y recursos narrativos. Un ejemplo de ello es el texto de Víctor Saúl Villegas Martínez: “Procesos de iniciación homoerótica masculina en tres novelas mexicanas del siglo XXI”, donde se rastrean hasta el siglo XIX los inicios de esta forma de relación, la cual atraviesa distintas épocas y autores: por ejemplo, Enrique Serna, quien escribe *Fruta verde*, una de las obras más relevantes acerca de la temática hasta el momento.

Finalmente, con el artículo “La trama secreta de Mauricio Molina”, de Emiliano Martín del Campo, se rescata una de las figuras más destacadas, pero aún poco reconocidas, del cuento mexicano. La propuesta estética de Molina resulta singular y señala un derrotero por el cual la temática de corte fantástico resulta aún innovadora y se encuentra lejos de ser agotada.

En suma, la reunión de una serie de inquietudes, en apariencia tan disímiles, oculta una senda inadvertida, un recorrido singular, a través del cual podemos vislumbrar un paisaje diverso y enriquecedor dentro de las tendencias literarias en el México contemporáneo. 

Víctor Gálvez Peralta
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México

manugap@hotmail.com